entonó, logrando notas de una exquisita coloratura, arabescos vocales y un vibrato que no se escuchaba desde la Malibrán.

Esa noche llegó, y para siempre, al cénit lírico y vocal.

O, como escribiera años más tarde el Bárbaro del Ritmo: "Esa noche, el significante fonético/nómada tuvo su primera y/o última *anagnórisis* con la criolla *epistemê*".

Pero volvamos a Severo. Por entonces, ganaba dieciocho pesos por semana, más las pródigas propinas que la ya naciente clase de sacarócratas comprometidos —dril cien, sombrero panamá, diamante en el meñique y tacón— le deslizaba en el atrevido escote o bajo la liga de las medias, cuando iba canturreando de mesa en mesa después del séptimo daiquirí. Pero ese modo de capturar la clientela masculina, cada vez más numerosa, le resulta humillante. Decide terminar de una vez y adopta esa actitud que los otros juzgarán arrogante y que le valdrá el apodo de la Duquesa o de Lady S.S.

Graba su primer disco. Entra en un período fasto, ya que, después de las carestías del machadato, el país disfruta de una danza de millones tan inverosímil que los cabarets se multiplican; los hay en cada esquina. Tropicana deslumbra al mundo entero y los traganíqueles hacen los primeros discos por una pieza de un medio. Se convierte, de la noche a la mañana, en la gran rival de Rita Montaner. Hollywood le reclama. Viaja a California para participar en el cortometraje de la Paramount *Symphony in Black* donde interpreta uno de los raros blues de su carrera.

Prefiero no consignar el resto de su vida.
que es largo y tendido.
Y que luego tornaré a contaros. ➶

[VUELTA NÚM. 189, 1992]

Traducción de Aurelio Asiain

VISTO POR LA VENTANA

RAMÓN XIRAU

Parejas en la tarde
es verde o quizá azul
la calleja de sauces
Pasan parejas enlazadas
camino de otra tarde
o bien de un vuelo
Todo nos reverdece, hojas pájaros horas
en el silencio quizá azul
ahora que pasan
¿Vendrá la noche?
Pero la claridad del mundo ahora
verde quizá o quizá azul
y las parejas
enlazadas

[VUELTA NÚM. 241, 1996]